

Documento final del seminario internacional “El turismo como factor económico desde la perspectiva de los derechos y los retos de los trabajadores y trabajadoras” organizado por el Movimiento de Trabajadores Cristianos de Europa (MTCE) realizado en Brixen del 10 al 12 de septiembre de 2026

El *overtourism* (turismo masivo) conduce a un callejón sin salida para las personas y la naturaleza: exigimos un replanteamiento radical en favor de las personas trabajadoras, de la población de los países de acogida y de la creación⁽¹⁾

Nosotros, los miembros del Movimiento Europeo de Trabajadores Cristianos (MTCE), criticamos duramente las consecuencias sociales y ecológicas del sobreturismo en destinos turísticos populares. Una minoría disfruta y se beneficia, pero todas las personas pagan por ello. Lo que en muchos lugares se vende como una bendición económica y una promesa de prosperidad resulta ser una carga insoportable para muchísimas personas trabajadoras y para gran parte de la población de los actuales puntos turísticos. El sobreturismo, como manifestación extrema del turismo de masas en su forma actual, destruye las relaciones entre las personas y con la naturaleza. Atiende sobre todo a los intereses de las grandes empresas internacionales, pero no a los de las personas del lugar. Las cadenas hoteleras internacionales y las plataformas de reservas como Airbnb o Booking.com convierten barrios enteros, e incluso regiones turísticas completas, en monocultivos turísticos. La vivienda escasea y se vuelve inasequible porque los pisos se alquilan de forma permanente a clientes con alto poder adquisitivo de las plataformas y cadenas hoteleras. La consecuencia es el desplazamiento sistemático de la población local y la destrucción de estructuras sociales consolidadas durante décadas debido al aumento permanente de los alquileres. Otro efecto social inaceptable del sobreturismo consiste en que cada vez más personas no pueden permitirse los viajes de vacaciones, que se encarecen año tras año. En Francia en 2025 esto afectó a una quinta parte de las personas trabajadoras, al igual que en Alemania, en España afecta a un 32,2 % de la población mayor de 16 años⁽²⁾. Sin embargo, una vez más, todas las personas del país pagan el precio ecológico. En Tirol del Sur, por ejemplo, el consumo de agua durante el verano de 2026, en el segmento de precios altos y de lujo, llegó a ser de hasta 500 litros diarios por persona⁽³⁾, en detrimento de la agricultura y de la población.

Vemos con gran preocupación el papel de las redes sociales. Los lugares turísticos de moda “impulsados” por Instagram, TikTok y otras aplicaciones son invadidos en muy poco tiempo por multitud de personas, sin que las infraestructuras, la naturaleza o las comunidades locales estén preparadas para ello. Los lugares afectados se transforman a un ritmo récord en una mercancía. Una y otra vez, la gente siguen un cliché, sin prestar atención a las consecuencias climáticas y sociales de sus decisiones sobre sus viajes. La situación de muchas personas trabajadoras del sector turístico es alarmante. Personal de limpieza, camareros y camareras y trabajadores y trabajadoras de temporada sufren condiciones laborales precarias, salarios bajos, trabajo a destajo, falta de protección social y atención sanitaria, así como alquileres elevados. Siendo las mujeres especialmente perjudicadas.

⁽¹⁾ El uso del término «overtourism» se basa en el texto de la votación del Parlamento Europeo de 28 de abril de 2026:

https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/A-10-2026-0078_EN.html

⁽²⁾ Cifras de Eurostat: <https://ec.europa.eu/eurostat/de/web/products-eurostat-news/w/ddn-20260730-1?ettrans=es>

⁽³⁾ Véase la investigación del semanario del Tirol del Sur: <https://www.ff-bz.com/leitartikel/2026-31/einen-duerfenanderen-nicht.html>

Documento final del seminario internacional “El turismo como factor económico desde la perspectiva de los derechos y los retos de los trabajadores y trabajadoras” organizado por el Movimiento de Trabajadores Cristianos de Europa (MTCE) realizado en Brixen del 10 al 12 de septiembre de 2026

Las grandes plataformas y las cadenas hoteleras internacionales, en cambio, obtienen beneficios récord. Especialmente precarias son las condiciones laborales de las compañeras y compañeros que fueron reclutados en países fuera de la UE con la esperanza de conseguir un buen trabajo en los centros turísticos. La estrategia de maximización de beneficios de la industria turística se basa en cada vez más huéspedes y una explotación creciente del personal.

Para nosotros, la monetización o cosificación de regiones y ciudades enteras según los principios de la maximización capitalista de beneficios es incompatible con el principio de que Dios ha confiado nuestro mundo a las personas como base común de la vida. El papa León XIV escribe en su encíclica *Magnifica Humanitas*:

“Entre los diversos aspectos del bien común, el principio del destino universal de los bienes reviste una importancia inmediata. Este principio nos recuerda ante todo que Dios ha regalado los bienes de la tierra –suelo, agua, aire, recursos naturales– a toda la familia humana, para que sirvan para la vida de todos hoy y en el futuro, y que todos tienen un derecho originario al uso de estos bienes. [...] No corresponde al plan de Dios tratar este don de tal manera que solo unos pocos se beneficien de sus ventajas”. (MH,65)

De ello se deriva para nosotros la exigencia a la política y a la economía de estas medidas concretas: salarios que garanticen la subsistencia y condiciones laborales justas en el sector turístico siguiendo el modelo de la economía solidaria. Además, las poblaciones afectadas deben ser incluidas obligatoriamente en la planificación y en las decisiones turísticas. El turismo no debe ser un fin en sí mismo que explote los paisajes, destruya viviendas y queme a las personas trabajadoras. Necesitamos un modelo que sirva a una economía solidaria, no solo a los balances de las grandes empresas internacionales.

“El valor de una civilización no puede medirse por el poder de sus medios, sino por el cuidado que es capaz de brindar, por la capacidad de ver al prójimo como un otro personal y no solo como una función. La capacidad de cuidarnos unos a otros es una dimensión importante de nuestra humanidad”. (MH,114)

⁽¹⁾ El uso del término «overtourism» se basa en el texto de la votación del Parlamento Europeo de 28 de abril de 2026: https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/A-10-2026-0078_EN.html

⁽²⁾ Cifras de Eurostat: <https://ec.europa.eu/eurostat/de/web/products-eurostat-news/w/ddn-20260730-1?etrans=es>

⁽³⁾ Véase la investigación del semanario del Tirol del Sur: <https://www.ff-bz.com/leitartikel/2026-31/einen-duerfenanderen-nicht.html>